

La evolución sufrida en Galicia por el sector lácteo en las últimas dos décadas del siglo XX hasta hoy, ha sido simplemente de vértigo; así, pasamos de una explotación basada en el autoconsumo, a la empresa familiar que ha ido evolucionando a lo que es hoy en día. Esto motiva que se genere alrededor de este sector una necesidad de servicios técnicos, llamados a dar soluciones a nuevos problemas que van surgiendo, motivados por los cambios que sufre la forma de explotación en el vacuno de leche.

Por supuesto, que estos cambios tan vertiginosos provocan que todo vaya en la misma dirección y con similar ritmo, esto mismo es lo que le pasa a la podología bovina, que rompe gradualmente con lo que hasta entonces se venía haciendo, cuidados puntuales sobre animales cojos, para pasar a considerar estos cuidados como algo necesario a todo el rebaño; de esta forma se trata de **prevenir** cojeras, además de conseguir minimizar las pérdidas que causa cualquier problema podal.

La técnica empleada por los profesionales a la hora de dar los cuidados necesarios para la prevención de cojeras, sufre un desarrollo importante en el momento en que se conoce que:

- 1.- Las pezuñas en condiciones de estabulación intensiva pierden de manera gradual su funcionalidad.
- 2.- Sufren en mayor o menor medida, debido a esta pérdida de funcionalidad, ciertas alteraciones que en muchos casos acaban en lesiones podales.
- 3.- Se crean sobrecargas en distintas zonas de la pezuña, que será donde se concentren la mayoría de los problemas.

4.- Con la aplicación de una técnica de recuperación de la funcionalidad en las pezuñas, conseguiremos minimizar estos problemas.

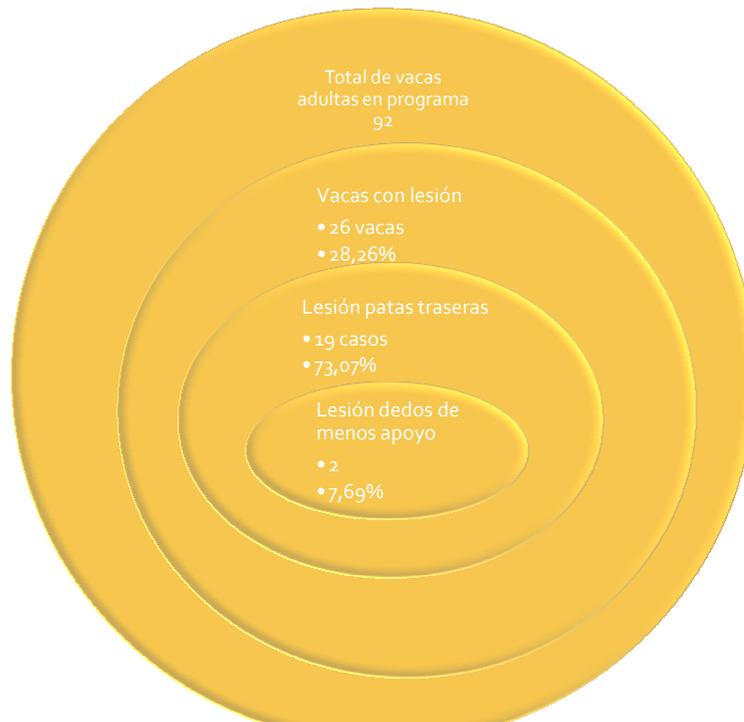
Esta información que marca a posteriori y en estos últimos 30 años todos los trabajos hechos en lo podología bovina, es fruto de la experiencia puesta en marcha por técnicos holandeses. En Holanda ha sido donde se ha desarrollado la técnica de la podología moderna aplicada sobre el ganado vacuno. Este cambio representa la evolución del tratamiento de la cojera, hacia la prevención de los problemas podales, problemas que por otra parte y debido a la biomecánica de apoyo del animal, entre otras cosas, se concentran en las patas traseras y en los dedos laterales de las mismas. A modo de ejemplo podemos ver de forma grafica, en que patas, y dentro de cada pié, en que dedo del mismo se concentran los problemas podales sufridos de forma genérica por el vacuno de leche. Durante el año 2009 en una explotación gallega con una media de 92 animales adultos se lleva a cabo un estudio para determinar:

1º De 92 animales incluidos en el estudio 26 sufren algún tipo de lesión durante los 12 meses del 2009.

2º De los 26 animales con lesión 19 las sufren en las patas traseras.

3º Y entrando a valorar también en que dedos se concentran estas lesiones, vemos que en tan solo 2 casos se dan en los dedos de menos apoyo; esto quiere decir dedos mediales patas traseras, dedos laterales patas delanteras.

Este dato nos va a condicionar a la hora de realizar el trabajo en base a que, siempre debemos de ser conscientes de lo importante que es conservar la **altura del talón** de estos dedos con menos agresiones.



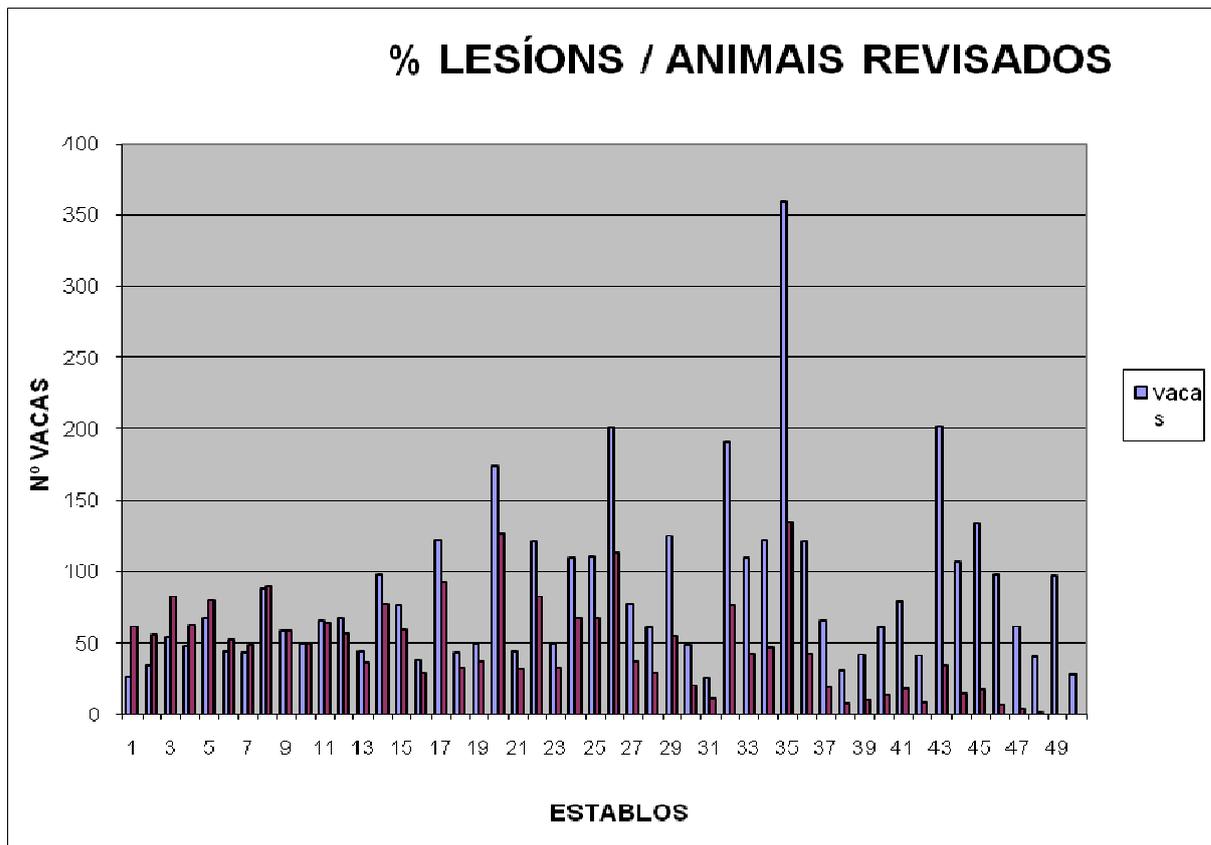
A partir de los años 80, se ponen en marcha los primeros programas de prevención aplicados sobre el rebaño de una explotación, que, básicamente consisten en una revisión periódica sobre todos los animales adultos del rebaño, para con ello conseguir:

- 1.- Recuperar la funcionalidad de la pezuña.
- 2.- Detección y tratamiento de las lesiones podales.

Con estos dos pasos básicos se consigue un tercer objetivo que es la **prevención**, y consecuentemente se rebaja de forma

importante la incidencia de lesiones en las pezuñas. Si bien es cierto, que con el paso del tiempo hemos visto que solo con el trabajo técnico sobre el pie del animal, no somos capaces de conseguir que la incidencia de las cojeras en el rebaño baje a niveles aceptables. Además, a la hora de comparar los resultados obtenidos en varias explotaciones, donde se aplica la misma técnica de prevención, vemos que distan mucho de parecerse entre sí.

Veamos un ejemplo significativo:



Este grafico es el resultado de un estudio llevado a cabo en 50 explotaciones gallegas, y un total de 4.265 animales, de enero a diciembre del 2009, donde concluimos que:

1º En el computo general de los 50 establos hubo un 54,02% de animales con lesión, esto sin tener en cuenta de las reincidencias de los animales.

2º Las lesiones que no producen cojera pasan en muchas ocasiones desapercibidas, ya que el mal apoyo en muy pocos casos no es distinguido por parte del ganadero como un problema podal, y así, durante las revisiones periodicas a los rebaños, comprobamos que el ganadero recibe con sorpresa, la presencia de alguna lesión en animales que el consideraba en perfecto estado.

3º La incidencia de la problemática podal entre los animales de las 50 explotaciones es muy variable, así, podemos ver en la parte izquierda del gráfico como las barras de color granate, que representan el número de lesiones, alcanzan un nivel mucho más elevado que las azules, que nos indican la media de animales adultos de la explotación.

Teniendo en cuenta, que a la hora de seleccionar los establos se intento que todos ellos representaran las características de explotación que mayoritariamente nos encontramos por el norte de la península, y que podría corresponder al siguiente modelo: instalación libre y con cubículos, suelo de cemento y rallado, sistema intensivo, alimentación con carro mezclador y con más de un año en un programa de revisiones periódicas para prevenir los problemas podales.

El hecho de que todas las ganaderías incluidas en el estudio inviertan en prevención, llevando a cabo recorte funcionales para así disminuir la incidencia de cojeras en el rebaño, y que,

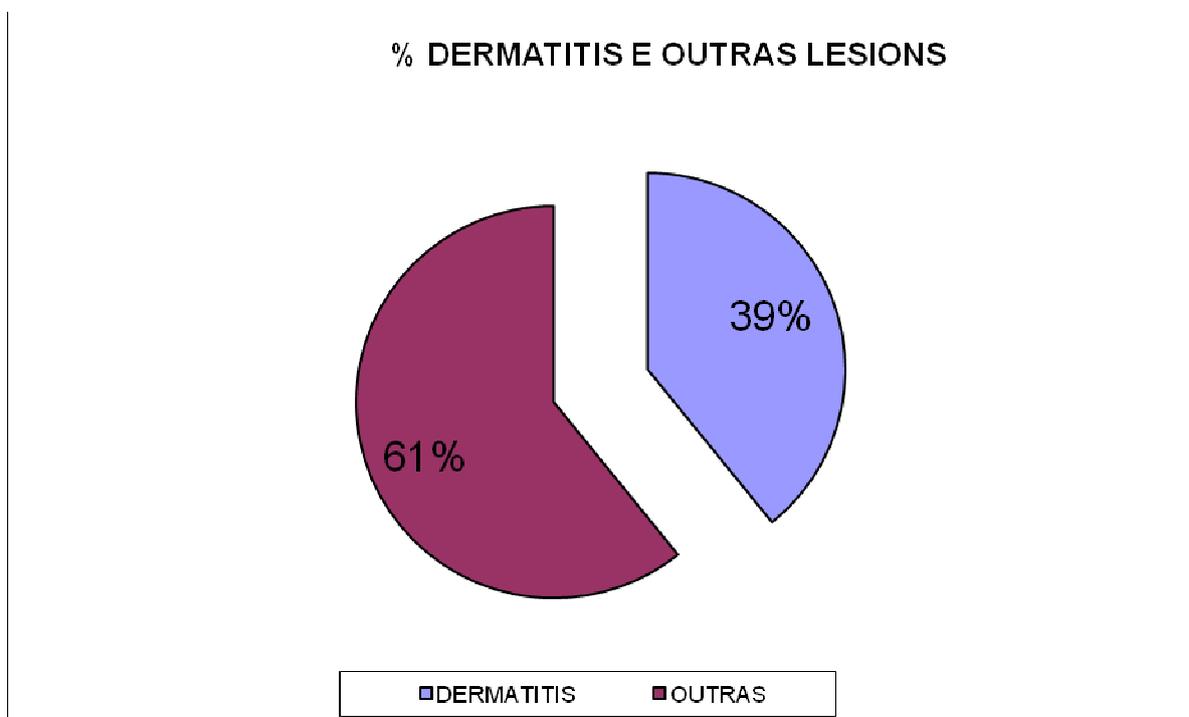
pese a ello la incidencia de lesiones varia considerable tal y como nos muestra el grafico. Este hecho nos debe de hacer pensar que existen otros muchos factores que están siendo determinantes a la hora de influir en la salud podal de nuestro rebaño.

Otros factores que en mayor o menor medida van a influir de forma determinante en la aparición de la problemas podales en el rebaño. Factores como: instalaciones, alimentación, ambiente y manejo son junto con los cuidados podales, la clave donde podemos encontrar la respuesta a **la causa de la mayoría de las cojeras**. Estas causas no siempre son de fácil detección, ya que son tantos los condicionantes, que a veces resulta difícil distinguir entre causas reales y simples coincidencias. Es por esto, por lo que creo que el trabajo que se realiza por los técnicos encargados de la podología de la vaca lechera, no debe de quedar simplemente en el recorte funcional de la pezuña, sino que ha de ir acompañado de una veraz recogida de información sobre lo visto en las pezuñas de los animales revisados, así como sobre esos factores que acabaran determinando el grado de éxito de su trabajo.

Me gustaría hacer mención especial en este artículo a lo que para mí es pieza fundamental, y a la vez que responsable de uno de los factores más influyentes, **el manejo diario del rebaño**, responsabilidad del ganadero; a diario todos los que nos movemos en el mundo de los servicios técnicos, observamos cómo además de las características propias de cada explotación, lo que realmente marca la diferencia es el responsable de la misma. Ya que no solo es necesario sacar el máximo rendimiento

a cada animal, sino que tan importante es conseguir que ese rendimiento se traduzca en beneficio económico.

Volviendo al estudio anterior también observamos que del total de lesiones observadas, el 39% de las mismas son dermatitis de cualquier tipo, que por otro lado, podemos afirmar que la aparición de este tipo de lesión, depende de la rigurosidad con que se apliquen por parte del ganadero, las pautas de prevención a este tipo de lesión, los famosos baños podales.



Desde luego que conocer las causas del 61% restante de los problemas podales, es y será el objetivo tanto de ganaderos, como de los profesionales que nos dedicamos a la podología. Solo seremos capaces de llegar a determinar dichas causas con exactitud, en el momento en el que dispongamos de toda la información sobre los factores influyentes. A menudo los técnicos hacemos recomendaciones al ganadero sobre que cambiar en el día a día del rebaño, sin tener los elementos de

juicio suficientes para ello, simplemente porque utilizamos nuestra experiencia, o en ese momento la intuición nos indica que las cosas pueden ir por ahí, esto hará que en el momento en que nos equivoquemos, o simplemente los cambios no surgan el efecto esperado, estaremos desperdiciando una oportunidad de que las cosas mejoren, al mismo tiempo que crearemos una sensación de desconfianza hacia nosotros por parte del ganadero. Hoy en día todos los técnicos somos conscientes de que el origen del problema rara vez está solo en el pie del animal, pero para convencer al ganadero de esto debemos de ser capaces de hacerle un reflejo de su situación real, que, en muchas ocasiones nada tienen que ver con la del vecino que suele ser el recurso más utilizado para hacer comparaciones.

Como resumen, creo que queda mucho que trabajar en prevención, y creo que esta es la parte de la podología, que más debe de interesar a los propietarios y técnicos de una explotación; hoy somos capaces de distinguir las lesiones, el día que conozcamos su origen y se lo hayamos demostrado al ganadero, habremos conseguido dar un paso importante para que las cojeras dejen de estar en la lista de los problemas de una explotación.